

- MANUAL BÁSICO DE CULTIVO EXTERIOR -

... Y cuando el frío empieza a amainar y el sol comienza a calentar nuestros balcones (allá por finales de febrero, principios de marzo ...) la llamada de María remueve nuestras conciencias hacia la búsqueda de esos granitos de vida que son las semillas. ¿Cuál será la mejor? ¿Cuál será la nuestra? Nos preguntamos antes de hacer crecer ante nuestras ventanas a nuestras amigas. Aquí la duda...¿planto las que me dio fulanito o compro unas con etiqueta? Si conocemos bien que fulanito es un crack en genética canábica está claro que nos ahorraremos la visita a nuestro colega el del grow, pero sinó siempre es más agradecido el ser precavido y asegurarnos una hermosa floración. Llegados a este punto sería bueno pensar mínimamente ¿en qué lugar voy a plantarlas? ¿Tengo mucha prisa? ¿me gusta más una hierba despierta o al contrario muy sedante? ¿Cuánta necesito para abastecerme? ...y a partir de ahí pasar a la elección. Por ejemplo: "soy una persona muy inquieta, tengo una vida bastante movidita y lo que me pide el cuerpo al llegar a casa es algo de "relax". Dispongo de un apartamento con un pequeño balcón soleado." A partir de aquí vemos que la elección, dentro de muy variable estará bastante encaminada a una variedad índica temprana en su recolección y no demasiado ramificada.

Éste es el punto de inicio, ahora pasamos a la acción!!:

1.- Germinación

Como en todas las partes del proceso existen multitud de variaciones y métodos que nos lleban al mismo fin. En este caso aconsejaré el método del "tampax" (cualquier algodón, papel de celulosa, ... sirve). El tampón posee una capacidad bastante grande de retención de líquido y además está dividido por lo que es más sencillo para distinguir diferentes semillas si es que las hay. Simplemente hay que mantener la humedad y esperar a que las semillas se hinchen y se abran y acto seguido introducirlas a un centímetro de profundidad en la tierra. Siempre es mejor separarlas de cara a la futura eliminación de machos y para que no se molesten unas a otras y reciban así toda la luz que necesitan sobretodo de cara a la fase de floración.

2.- El Terreno

El terreno a escoger (si es que tenemos la suerte de poderlo escoger), será aquel que permita a nuestras plantitas recibir más cantidad de luz solar. Una marihuana sin sol es una marihuana pobre y larguirucha...y no digamos los cogollos...una lástima. Si no es posible todo el día serán mejores las horas de sol de la tarde. Por el contrario, la noche tiene que ser noche. Alejad a vuestras niñas de focos nocturnos molestos, sobretodo pensando en la floración, ya que la retrasa (o anula) y la empobrece. Si teneis un huerto ¡Maravilloso! La sorpresa es garantizada. Al lado de unas tomateras, perfecto para los intrusos.

3.- Tierra

Los abonos indispensables para que nuestra hierba crezca feliz y nosotros lo veamos son: N (Nitrógeno) para el crecimiento, F (Fósforo) para la floración el P (Potasio) para ambas etapas, y otros elementos como el Calcio, el Magnesio ... A la marihuana le va bien un PH de más o menos 7 para la correcta asimilación de los nutrientes. Teniendo en cuenta ésto y la variabilidad en las mezclas, ¡Ahí va una

receta!:

INGREDIENTES:

- **TIERRA VOLCÁNICA:** (en caso de haber macetas), usada en la base de la maceta y sin mezclar. Facilitará el drenaje.
- **HUMUS DE LOMBRIZ:** 33 % en la mezcla. Será indicado para el crecimiento y es bueno por su amplio margen de acción, es decir que con él es difícil pasarse y quemar las plantas.
- **TIERRA:** 33 % en la mezcla. Sería bueno que fuera esponjosa. Una de las que más se usa es la de castaño.
- **VERMICULITA:** 33 %. Facilita la retención de agua y permite un buen desarrollo de las raíces.

Ésta mezcla será adecuada para cualquier terreno pero en el caso de tener un huerto nos resultará caro y cansado. En éstos casos suele bastar con trabajar algo el terreno y añadir estiércol y algún otro abono rico en P y F para potenciar la floración. En el caso de los tiestos, las plantas consumirás su alimento en uno o dos meses por lo que también deberemos prevenir carencias añadiendo abonos..

4.- Plagas

Las plagas de la Marihuana pueden llegar a ser múltiples (sospechosamente a los insectos también les gusta). Entre estos visitantes son famosos la araña roja, el pulgón, la mosca blanca y la fatídica oruga. En tu grow amigo podrás encontrar la información y los diversos productos para atacarlos entre los que aconsejamos siempre los venenos biológicos. En este tema recomendamos prevenir antes que curar, el aceite NEM os ayudará en esos casos. También existen variedades más resistentes que otras a las plagas y es un factor importante a tener en cuenta.

5.- El sexo

Las plantas pueden ser machos , hembras y hermafroditas. A nosotros nos interesan sólo las hembras, los machos nos interesan sólo en el caso que queramos hacer un cruce. Hay que saber diferenciarlos y eliminar los machos y hermafroditas (no sirve con apartarlos, hay que eliminarlos o encerrarlos total mente).

CULTIVO

CRECIMIENTO: Mantener la tierra húmeda, necesitan bastante agua. Fíjate en que la tierra empieza a secarse sólo en la superficie y ya puedes volver a regar. En esta fase, si el sustrato es rico en Nitrógeno aumentará la cantidad de hembras.

FLORACIÓN: la floración es posiblemente la fase que más nos entusiasma y en la que ya se se verá reflejada la recompensa a nuestro trabajo. En esta fase el riego también es muy importante ya que sin agua la planta no puede formar los cogollos, sólo se puede disminuir la última semana cuando el cogollo ya está formado. Sería conveniente añadir un abono rico en Fósforo sobretudo al principio y teniendo en cuenta que las últimas semanas es mejor abstenerse ya que a la hora de fumar una maría muy abonada resulta bastante agresiva y es una decepción cuando tienes unos cogollos vistosos...pero hirientes. Sería bueno hacer un labado de tierra al mes, pero si se nos va el santo al cielo sí que es muy positivo hacer alguno antes de la cosecha

para limpiar de sales, cales y demás.

RECOGIDA Y COSECHA

El día señalado que nuestras plantas se dirijan al otro mundo es mejor no regar...y si les ha toado la lluvia es mejor esperar a que todo seque bien. La maduración de la planta llegará a su fin cuando los pelitos en forma de "v" que caracterizan a las hembras se vayan secando y oscureciendo hacia un tono tostado o anaranjado. Dependiendo de si preferimos una hierba más despierta o más sedante recogeremos antes o después. Más o menos cuando el 75 % de estos pelitos han cambiado de color es un buen momento para hacerlo. Puede que haya partes de una misma planta más maduras que otras, así que puedes ir cortando primero las ramas más maduras y dejando un poco más las otras. Si recoges una planta demasiado tarde corres el riesgo de fumarte una hierba muy cabezona. Sería bueno antes de ponernos a secar ir cortando todas aquellas hojas que no contienen resina y que son las grandes, así dejaremos el cogollo preparadito para fumar.

SECADO Y CURADO

Bueno, bueno, la cosa se empieza a poner interesante... ahora sí que hay que tener un poquito de paciencia porque luego se agradece.

Estaría bien colgarla en un sitio oscuro y ventilado hasta que notemos que está seca (dependiendo de la humedad del clima el tiempo de secado puede oscilar de una semana a un mes. Una manera de comprobar que está seca es partiendo el tronco, si este se rompe limpiamente es buena señal.

A partir de aquí empieza el curado. Se puede hacer con botes de vidrio. Se guarda la hierba procurando ventilar los botes cada día unos minutos y volver a cerrar. Estaría bien hacer esto durante un mes. Un buen secado y curado nos permite disfrutar al máximo de todas las propiedades de la variedad tanto de colocón como de sabor y aroma. Es tan importante esta última parte como cualquiera de las otras, así que aunque os parezca que ya os podeis fumar vuestros succulentos cogollos, no os precipiteis y si esperais un poquito más lo agradeceréis seguro... y a ver lo que os dura...

¡Suerte con la cosecha!